

Carta de dirigentes nacionales desidentes a dirigentes territoriales del PDC Diciembre 2002

Diciembre de 2002.-

Estimado(a) camarada:

Por medio de la presente, estamos adjuntando un ejemplar de la declaración pública que un grupo de parlamentarios hicieramos en días recientes

Del tenor de la misma, podrán concluir que nos mueven esencialmente tres preocupaciones:

a) Todos los militantes, cualquiera sea nuestra responsabilidad, debemos respetar la institucionalidad que nos hemos otorgado. Sin el cumplimiento de esa regla, la organización se convierte en otra cosa, pero no en partido político.

Los acuerdos políticos de los órganos regulares del partido, Congreso Doctrinario o Ideológico, Juntas Nacionales o Consejos Nacionales, están vigentes mientras las instancias pertinentes no digan lo contrario, conforme a los estatutos. Dicha exigencia de respeto cabal, es vinculante para todos, pero especialmente para quienes nos dirigen.

En tal sentido, vemos con preocupación una línea declaratoria y de expresión pública del Presidente del Partido que pone en tela de juicio lo que hemos construido durante estos años.

Consideramos que actuar con vigor y especial fuerza frente a cualquier atisbo de corrupción, así como denunciar pública y privadamente los actos impropios, es un deber del Presidente de la DC, respecto del cual cuenta con todo nuestro apoyo. Pero lo anterior, no puede dar pábulo para insinuar responsabilidades políticas a quienes no las han tenido.

b) Los gobiernos de los Presidentes Patricio Aylwin y Eduardo Frei nos llenan de orgullo, porque esencialmente fueron buenos gobiernos. En tal sentido, insinuar que la corrupción fue mirada con permisividad es injusto y errado y no lo podemos dejar pasar.

c) Refundar la Concertación, dejar atrás acciones viciosas, castigar a los corruptos, son todas acciones que respaldamos expresamente.

Sin embargo, distinguir entre lo malo, lo mejorable y las muchas cosas positivas, para concluir o dejar concluir a la prensa que no hay viabilidad política de la Concertación, es injusto y particularmente peligroso en medio de nuestro tercer gobierno, porque se daña gravemente el principal intangible del país: su gobernabilidad. Lo que rompamos allí, no será fácil reconstruirlo.

Si la Concertación ya "no existe", ¿significa ello que los miles de militantes y simpatizantes Demócrata Cristianos que ocupan cargos en el Gobierno deben hacer cesación de ellos?

Si la Concertación ya "no existe", ¿qué pactos electorales alternativos realizaremos en las próximas elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales?

Como se ve, los problemas que surgen si hacemos juicios apresurados son significativamente mayores, tanto para el país como para el partido.

Creemos que estas reflexiones nos ayudarán a todos, dichas con fuerza, pero con respeto.

Fraternalmente le saludamos.

JORGE BURGOS
SERGIO PAEZ
RODOLFO SEQUEL

ZAFKO LUKSIC
JORGE PIZARRO
DIEGUEL SILVA

M^{TE} EUGENIA MELLA
MARIANO RUZ-ESQUIDE

JOSÉ MIGUEL ORTIZ
EDUARDO SAFFRINO



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

